

Editorial

Presentamos al lector, en esta ocasión y como tema más amplio, una reflexión sobre los problemas de restauración y actuación arquitectónica en monumentos y en conjuntos históricos. Va precedido de un dilatado comentario de uno de nuestros directores, que realiza un recorrido sumarial de aquellos pensamientos que se han vertido sobre tales problemas desde que la restauración y la actuación en monumentos se han considerado como tales, esto es, desde los tiempos de Eugene Viollet le Duc. Es un recorrido que tiene el interés de indagar acerca de cuál es actualmente nuestro pensamiento sobre el tema, ahora que el juicio sobre la arquitectura histórica está muy lejos de ser el que en el inmediato pasado se ejercía. El texto, ilustrado con ejemplos de abundantes cuestiones, se acompaña con la publicación de cinco intervenciones *españolas* de orden muy diferente: la completación de la catedral del Burgo de Osma, hecha por Juan de Villanueva, ejemplo que se saldría fuera, premeditadamente, del período de restauración propiamente dicha, vigente con el romanticismo; la actuación de Guadí y Jujol en la catedral de Palma de Mallorca, realizada en las primeras décadas de este siglo y de una excepcionalidad y originalidad poco repetibles; las intervenciones —dando ahora un dilatado salto hasta días próximos— de Dionisio Hernández Gil en el ex-convento de San Benito de Alcántara, iniciadas el año 1963, con la rehabilitación de una parte, y ejemplo de una lúcida y brillante posición, bien poco conocida, y superadora tanto de la restauración “*en estilo*” como de la simple yuxtaposición de una actitud contemporánea indiscriminada; la reciente propuesta de intervención en los Molinos de Murcia, de Juan Navarro Baldeweg, arriesgada apuesta por una transformación radical del objeto intervenido; y, por último, otra propuesta reciente, la

del proyecto del pequeño museo en el Palacio Episcopal de Tarazona, de J. Lorenzo y L. Burillo, que representa una contribución arquitectónica de la generación más joven.

Todos los trabajos que, naturalmente, no se ofrecen como ejemplares, sino como productos ricos para la reflexión y el debate, promovidos en su casi totalidad por instancias oficiales (Dirección General de Bellas Artes o, en ciertos casos, de Arquitectura). Intentan ilustrar, en compañía del texto, la situación contemporánea de algunos de estos problemas, alterados en gran modo por el *diverso* pensamiento actual, y sin pretender agotar siquiera desde luego, la enunciación de las distintas cuestiones que el asunto comporta. Muy bueno sería poder contar con otras contribuciones, tanto ensayísticas como proyectuales, que ayuden a enriquecer y a esclarecer un campo complicado y de la máxima actualidad.

Se acompaña el número de varios temas de pequeño tamaño (Exposición del clasicismo nórdico, propuesta de Mangada para el cementerio de Cádiz, pequeños proyectos de Garcés y Soria), de un estudio del Teatro Real, del arquitecto Angel Luis Fernández Muñoz, y de un interesante conjunto de viviendas en Alicante de los arquitectos Alas y Casariego. Por último, se incluye también una pequeña serie de obras de *jóvenes* neoyorkinos, inclusión que podía verse como contrapunto de los *nuevos* y *novísimos* de la antología del número pasado si no fuera porque el concepto de arquitecto *joven* en Estados Unidos, al agravarse allí la dificultad de ejercicio profesional, suponga añadir bastante edad sobre nuestros compañeros. Sirva, en cualquier caso, como un punto de comparación interesante que se añade al valor que por sí mismos puedan suponer.